

INTRODUCCIÓN

En este número de la revista *Lenguaje y textos*, se continúa la línea marcada en su nueva etapa con la inclusión de un tema monográfico relacionado con cuestiones concretas que tienen que ver con la Didáctica de la Lengua y la Literatura en los diferentes ámbitos de la docencia e investigación. En esta ocasión el tema central gira en torno a dos conceptos de relativa reciente incorporación en la educación como son “procedimientos y estrategias”, que al margen de su definición general, cobran especial relevancia en las ciencias y las disciplinas implicadas en la instrucción.

Desde las propuestas que se derivan de la LOGSE, por las que se regula el currículo de la enseñanza obligatoria en nuestro país, en la terminología usual de la comunidad intelectual y académica de nuestra cultura pedagógica estos conceptos son empleados con profusión, procedentes de las disciplinas que confluyen en la delimitación del corpus epistemológico de las Didácticas Especiales, entre las que se halla la Didáctica de las lenguas y la literatura como ciencia aplicada a los contenidos específicos, nexo interdisciplinar necesario entre las concepciones y posturas teóricas y las prácticas educativas en el ámbito lingüístico.

Los antecedentes emanan de la adopción psicologicista de la educación a raíz de los principios y postulados de las teorías del aprendizaje en las primeras décadas del siglo. De las críticas que se suscitan ante la dificultad de aplicar las teorías descriptivas sobre los procesos de aprendizaje, se produce a partir de los años cincuenta la incorporación de un conjunto de conocimientos psicoeducativos específicamente elaborados teniendo en cuenta las características particulares de las prácticas educativas, elaborándose teorías de la instrucción con el objetivo principal de establecer nexos significativos entre dichas situaciones particulares de enseñanza y aprendizaje y las teorías generales del aprendizaje; por lo que se establece el binomio enseñanza-aprendizaje con el intento de comprender en su totalidad el desarrollo de las prácticas educativas escolares. Esto lleva al empleo de forma indistinta de conceptos de difícil delimitación, en los que se mezclan los procesos que los discentes realizan para aprender con las actividades intencionales que los docentes despliegan para provocar el aprendizaje de unos contenidos específicos, que deben ser aprendidos por unos sujetos también concretos, en las aulas.

Los artículos que configuran este bloque son un ejemplo de esta diversidad en el empleo de los términos “procedimientos y estrategias”.

Francisca Zaragoza se centra en los “procedimientos” como uno de los contenidos que la actual Reforma educativa introduce como novedad, destacando la importancia que su inclusión tiene en el Área de Lengua y Literatura al contemplar el currículum que el aprendizaje de la lengua debe plantearse desde una óptica instrumental, tanto para la comunicación como para el aprendizaje de las diferentes áreas, por lo que la DLL como ciencia que investiga y orienta a los docentes en los procesos de enseñanza-aprendizaje ha de procurar la formación y las formas de abordar la enseñanza de estos nuevos contenidos. García Mata realiza un recorrido sobre las diferentes acepciones de estos conceptos, abundando en la difícil separación de ambos términos, ya que no existe un consenso generalizado a la hora de su

aplicación. Sin embargo, partiendo de una propuesta metodológica concreta para la enseñanza-aprendizaje de las segundas lenguas como es el “trabajo por tareas”, delimita mediante un proceso de gradación en complejidad cuando se están trabajando procedimientos de diferente orden por parte del alumno, al conceptualizar a los procedimientos como los observables y las estrategias de aprendizaje como las implicadas en procesos internos que el sujeto realiza a la hora de enfrentarse a la resolución de problemas. El artículo de Pilar Montijano, destacando la dificultad de saber que se están desplegando en las aulas las condiciones adecuadas para que los estudiantes de L2 puedan emplear las estrategias de aprendizaje necesarias para el desarrollo de la competencia comunicativa, propone una metodología de técnicas “de entrenamiento de los alumnos” que les facilitará la adquisición de la lengua extranjera de manera eficaz.

Los cinco artículos siguientes abordan los diferentes ámbitos de aplicación de estos conceptos en distintos campos de la enseñanza de la lengua. Ana Camps se centra en el lenguaje escrito, señalando que la complejidad del saber sobre la lengua requiere trabajar los conceptos y procedimientos de forma interrelacionada en las actividades de uso y de reflexión sobre la lengua, y, mediante un ejemplo concreto metodológico de proyectos articulados, nos ilustra sobre cómo trabajar la enseñanza-aprendizaje de los géneros del discurso. De las estrategias de aprendizaje de vocabulario, en el ámbito del inglés, se ocupa el artículo de Miguel García, que incluye las conclusiones que obtiene en un proyecto de investigación sobre las estrategias que utilizan los alumnos de Secundaria para su adquisición.

Los tres artículos que completan este bloque se ocupan, con diversos planteamientos metodológicos, del empleo de recursos para trabajar los procedimientos y estrategias de enseñanza/aprendizaje de la lengua. Las estrategias de comprensión lectora son el eje central del estudio de Isabel Borda; en concreto, aquellas que se presentan en los Talleres de lectura de la colección Altamar, de la editorial Bruño, con el propósito de analizar la utilidad didáctica de dichas actividades en la búsqueda de un lector autónomo. Mientras que el trabajo conjunto de López-Valero y Encabo Fernández, presenta una propuesta sobre la incorporación de los entornos informatizados como recursos necesarios en la actualidad para el despliegue de estrategias que faciliten la adquisición de la competencia comunicativa. Por último, González Álvarez presenta, desde la necesidad de fomentar el hábito lector, caminos y sugerencias para ayudar a padres y educadores a facilitar el acercamiento de los libros a niños y jóvenes. Con todo ello tenemos un conjunto de sugerencias concretas y generales de cómo hemos de plantearnos los “procedimientos”, en su diversidad, en los objetivos de la enseñanza y del aprendizaje de la Lengua y la Literatura.

El número se completa con una serie de artículos no monográficos en donde se procura ofrecer un amplio abanico de temas, tanto de lengua como de literatura, que abarcan distintos enfoques metodológicos y críticos. A diferencia de los números anteriores éste no incluye reseñas, que, a partir de ahora serán publicadas en el segundo número de cada año. Inauguramos, a cambio, la sección de DIDAXIS, que propondrá textos alternativos para la enseñanza. En este caso se trata de dos traducciones de textos teatrales que son novedad editorial: la primera traducción al gallego de un entremés de Calderón y la primera traducción al castellano de una farsa normanda del S. XV.